

44th GIJON INTERNATIONAL FILM FESTIVAL, NOV. 2006

(12)

44 Festival Internacional
de Cine de Gijón.

Sábado 25 de noviembre de 2006,
número tres

Desorden y concierto

Desorden y Concierto

Ésta es la voz de los marcianos



Las monjes que quisieran cargarse al beat. Benditos sean...

Monks: The Transatlantic Feedback

Dietmar Post, Lucía Palacios, Alemania-España-USA, 2006, 98'

Ésta es una de esas historias marcianas que sólo caben en un mundo absolutamente desquiciado como el de la industria musical.

Imaginemos que nos encontramos en la Alemania Federal de mediados de los años sesenta, en plena Guerra Fría y a pocos kilómetros del telón de acero. Cinco soldados americanos -en los tiempos muertos que les deja la defensa de la libertad frente al ogro comunista- ensayan con sus instrumentos versiones de éxitos pop de la época que tocarán, como The Five Torquays, para el entretenimiento de la tropa en el bar del acuartelamiento.

Cuando se licencian, deciden quedarse en Alemania, y durante un año se recorren el país con su repertorio de grandes éxitos. De repente, la Explosión Beatle les obliga a redireccionar su carrera musical. En ese momento, dos jóvenes artistas alemanes que trabajan en el mundo de la publicidad deciden, cual doctores Frankenstein, crear con ellos el primer grupo conceptual anti-pop, sin que los pobrecitos sepan muy bien de que va todo aquello. ¡El beat ha muerto! ¡No necesitamos héroes! ¡Contra los Beatles, trajes de monje! ¡Contra el flequillo, tonsura!

Durante unos meses, los cinco músicos y los dos managers trabajan en el concepto Monks. Reducción rítmica hacia el esqueleto de la canción y patrones repetitivos alargados *ad nauseam*. Distorsión, feedback y un banjo eléctrico. De un plumazo se han inventado el armazón de la música industrial, el heavy metal, el punk y el techno, y además se han convertido en el primer intento de clonar el avant-garde y la música popular, meses antes de que Andy Warhol y The Velvet Underground pelasen el plátano neoyorquino.

Con estas, llegan a la televisión alemana, al programa de máxima audiencia, Beat Club. Hans Joachim Irmiler, uno de los miembros fundadores de los semanales Faust, recuerda como, con 15 años, vio aquel programa de televisión y se quedó completamente alucinado. Después de telonear a Jimi Hendrix y con los billetes listos para volar hacia un concierto en ¡Vietnam!, los Monks se disuelven y continúan con sus vidas anónimas.

Y así hasta finales de los noventa, cuando Henry Rollins y Rick Rubin deciden unir sus fuerzas para recuperar el único álbum -ya de culto, por supuesto- grabado por los Monks (*Black Monk Time*), en lo que acabaría siendo la reunión de la banda, 32 años después, para su primer concierto en Nueva York. Lo dicho. Marcianos como ellos solos.

Hoy a ls 19.45, Antiguo Instituto. Entrada libre.